

# Solidaridad Digital. El caso de Integración o la respuesta necesaria

Julio Lorca<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Director RevistaeSalud.com, Presidente de la Fundación para la eSalud - FeSalud (España).

El presente número de nuestra RevistaeSalud.com incluye un monográfico en el que recogemos iniciativas de Solidaridad Digital en Salud y Bienestar, de las que han sido publicadas a lo largo de estos años de andadura. Además del monográfico, el equipo de la revista también quiere hacer su aportación solidaria y este editorial se publica en formato de audio, accesible para personas con algún tipo de discapacidad visual. **AQUÍ** podéis descargarlo.

---

## ¿De qué estamos hablando?

Comúnmente nos referimos a la lucha contra la llamada brecha digital. De hecho, organizaciones como The Global Digital Solidarity Fund(1), buscan promover y financiar proyectos para el desarrollo, que permitan a ciudadanos de todo el mundo el acceso equitativo a las oportunidades derivadas de las tecnologías de la Información y la Comunicación –TICs–, y su integración en la nueva sociedad de la innovación<sup>1</sup>. Lanzada en Ginebra en Marzo de 2005, fue concebida como un esfuerzo colectivo para dismantelar los posibles obstáculos, especialmente mediante inversiones en infraestructuras como facilitadores del cambio en países y poblaciones marginados desde esta perspectiva; priorizando así, la superación de deficiencias crónicas asociadas a los precios prohibitivos de la tecnología y sus

productos. Con tal ocasión, el entonces Secretario General de la ONU Kofi Annan, se refería a la iniciativa como “Una manifestación concreta de los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr las metas del milenio y buscar nuevas fuentes de financiación para desarrollar el llamado Consenso de Monterrey, al que más tarde nos referiremos.

No obstante, no es sólo a esta visión de la solidaridad digital, a la que queremos referirnos, sino a otra más cercana a la llamada Innovación Social, y que desarrollamos con extensión en nuestro reciente libro titulado “Construyendo la Innovación Social... desde abajo”(2). Nos referimos al potencial de estas nuevas tecnologías para cambiar la realidad; para resolver problemas y necesidades insatisfechas al tiempo que se genera nueva riqueza y oportunidades para los menos favorecidos.

<sup>1</sup>Hacia la Sociedad de la Innovación. Cómo hemos argumentado en otros lugares, la verdadera Sociedad del Conocimiento fue la derivada de la ilustración. Hoy, el conocimiento cambia de forma tan rápida, que aquél que no genera retorno de forma rápida, pierde gran parte de su potencial inicial. Por ello, será la capacidad de resolver problemas mediante la aplicación oportuna del conocimiento disponible, la que caracterice el nuevo paradigma social.

## 1. Primer modelo de solidaridad digital, plasmado en el consenso de Monterrey

El 22 de marzo de 2002, con ocasión de la Conferencia Internacional sobre la Financiación, se congregaron junto con la ONU, organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Banco Mundial; además de representantes de organizaciones privadas y civiles, representando un hito histórico en la confluencia de "stakeholders" con el fin común de analizar los retos de financiación para el desarrollo. A final de 2008, se celebró en Doha (Qatar) una Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo, que se encargó de examinar los avances en su aplicación. Para muchos fue otra oportunidad perdida. Como afirma el experto Cephas Lumina(3), "si bien el documento final reconoce la necesidad de generar mecanismos e iniciativas que resuelvan los actuales temas de deuda, es débil porque no identifica un nuevo compromiso". Se comenzaba a notar el impacto de la crisis en la voluntad de los más de 40 jefes de Estado y de Gobierno presentes en el evento.

Desde entonces las cosas no han ido a mejor. En Septiembre de 2014, una comisión especial convocada al efecto presentará su informe ante la Asamblea general de la ONU, los posibles avances.

En algunas ocasiones, sin embargo, la brecha digital se disminuye tenuemente, recogiendo los despojos de desarrollos tecnológico para otros fines. Recuerdo una conferencia que impartió en Málaga el premio Nobel de paz 2006, Muhammad Yunus, cuando aún no había recibido tal galardón, ni era tan conocido como hoy. Contaba en aquella ocasión una experiencia real que vinculaba sus famosos microcréditos a mujeres pobres con las oportunidades derivadas de la

cobertura de telefonía móvil asociada a las redes de telecomunicaciones desplegadas para dar servicios a grades empresas en una nueva India transformada ya en país económicamente emergente.

Efectivamente, una mujer dotada de un simple teléfono móvil acababa transformada en una "centralita telefónica ambulante", al servicio de toda su aldea; a pesar de que esta no tuviese ni saneamiento y alumbrado... ni servicios médicos: Muchas consultas de telemedicina tuvieron aquí su origen.

En el famoso y polémico libro de C.K. Prahalad(4), "La riqueza en la base de la pirámide", nos cuenta la forma en que el modo tradicional de abordar la ayuda a los más desfavorecidos, desde los gobiernos más desarrollados, y asociada a la provisión de fondos para la cooperación y el desarrollo, y canalizados a través diferentes organismos internacionales, ha resultado muy poco efectiva. Y la forma en que la entrada en escena del sector privado, puede representar un verdadero alivio para la pobreza. Afirma así que: "Existe un mercado en la Base de la Pirámide de 4.000 millones de personas las cuales sólo requieren ser tratadas como consumidores y no como pobres, para despertar su potencial, lograr escalar social y económicamente, y salir de la pobreza".

Afirma igualmente, "que para desarrollar este inmenso mercado de 80% de la población mundial (...) hace falta un nuevo enfoque orientado a la innovación y que reconozca las verdaderas necesidades de las clases pobres del mundo".

Si efectivamente, esa gran masa de población paga mucho más que un occidental por un mismo producto o servicio (problemas de logística, cadenas de frío, corrupción, usura en los prestamos...) una adecuada reingeniería de todos estos procesos y adecuadas dosis de honradez podrían acabar dando parte de la razón a Prahalad. Sin embargo, antes se deben superar otros

obstáculos. Principalmente dos:

a) El déficit energético: Si de repente el conjunto de ciudadanos BRICS (Brasil, Rusia, India y China), tuviese el mismo nivel de consumo que un occidental medio (pues todos van a querer un frigorífico, calefacción, aire acondicionado, un coche, etc.) necesitaríamos los recursos de cinco planetas. En consecuencia o descubrimos antes una energía suficientemente limpia y barata para todos ellos, o se producirá en breve una tensión global de complejas consecuencias.

b) La Obsolescencia programada y sus variantes: Será preciso regular adecuadamente el abuso realizado por grandes empresas que programan la vida útil de sus productos para facilitar la obligada renovación y el correspondiente consumo. Y esto a costa de consumir recursos de forma innecesaria. Alguien dirá que son muchos los puestos de trabajos generados por la fabricación masiva de productos, haciendo del consumo un fin en si mismo. Sí, pero ¿es esto sostenible?

Es por ello imprescindible que los nuevos productos y servicios no sea consecuencia única de un obligado crecimiento económico sin límites.

La nueva Innovación Social aboga por reconducir este estado de las cosas a nuevos modelo en los que la "resolución de problemas" sea condición inherente

al consumo de recursos asociado. En otra parte, desarrollamos extensamente estos conceptos en un cuerpo de doctrina que hemos denominado de Innovación conducida por la utilidad(5).

## **Segundo modelo de solidaridad digital, vinculado a proyectos innovadores que aprovechan el potencial de cambio de las nuevas (y no tan nuevas) tecnologías**

Si la superación de la brecha digital depende de grandes inversiones en infraestructuras, es necesario revisar otra forma de solidaridad digital que comienza a emerger de forma silente. Nos referimos a la superación de desigualdades mediante la definición e implantación de proyectos innovadores que basen su potencial en las propias tecnologías ya disponibles en muchos países. Y eso puede ocurrir en nuestra propia ciudad, muy cerca de nuestras casas. Y no hablamos sólo de la brecha cognitiva<sup>2</sup>, sino a "HACER COSAS PRÁCTICAS y EFECTIVAS", con lo que ya tenemos.

Pongamos un ejemplo. Una imagen realizada con una cámara fotográfica puede viajar por la noche a través de un modem conectado mediante un par de cobre, sin importar mucho que tarde en llegar 5 minutos o una hora; pues viajando por la noche, estará disponible a la mañana siguiente en la consulta del dermatólogo. No digamos de la cámara fotográfica de un teléfono móvil (cuya penetración mundial es espectacular). Pero es aún más simple. En España, la proliferación de Call Center ha representado una oportunidad sin igual para integrar personas con di-

<sup>2</sup>En el informe de la UNESCO de 2005, "Hacia las Sociedades del Conocimiento", se define a la brecha cognitiva, como aquella que "acumula los efectos de las distintas brechas observadas en los principales ámbitos constitutivos del conocimiento –el acceso a la información, la educación, la investigación científica y la diversidad cultural y lingüística– y representa el verdadero desafío planteado a la edificación de las sociedades del conocimiento"

versidad funcional en puestos de trabajo, donde "una vez sentados", mantienen el 100 % de su capacidad para un desempeño óptimo.

Uno de los mejores ejemplos de lo que hablamos lo representa la Fundación Integralia promovida por la compañía aseguradora DKV. Como parte de su programa de Responsabilidad Empresarial, afirman haber centrado la iniciativa en la atención de lo que consideran máspreciado para la compañía: Sus clientes. La integración laboral de las personas con discapacidad constituye su principal objetivo, incorporando a aquellos que tienen especiales dificultades para conseguir su incorporación al mercado de trabajo; dotándoles así de una experiencia y capacitación imprescindible para su futuro en un marco de absoluta normalidad: El 94% de los clientes están satisfechos o muy satisfechos con la atención recibida desde el Call Center donde trabajan.

## Reflexión Final

Hace poco leí de alguien, que estamos formados para un mundo que ya no existe, y creo que es esencialmente cierto. Nuestra generación aplica convenciones y principios que aún no han integrado el cambio de paradigma que estamos viviendo. Es una consecuencia insospechada de lo que el experto Chunka Mui llama efectos de segundo orden en la Ley de Ruptura: "los sistemas sociales, políticos y económicos cambian de forma lineal, pero la tecnología lo hace de forma exponencial".

Es por todo ello, que podemos y debemos actuar de forma proactiva, y no esperar a un futuro que sólo llegará si los construimos. Utilizar el potencial tecnológico ya en nuestra manos, es la principal fuente de generación de oportunidades de mejora, allá donde exista un ápice de creatividad, capacidad y voluntad; y ello sin esperar, como es habitual, que sean otros

los que nos resuelvan los problemas. La solidaridad digital, como demuestran experiencias como la de Integralia, es algo más que vociferar que "se debe superar la brecha digital". Puede comenzar con favorecer que personas con discapacidad funcional atiendan nuestras centralitas telefónicas.

## Referencias

(1) The Global Digital Solidarity Fund. On 14 March 2005, was launched in Geneva at an inaugural ceremony that included several Heads of State, and distinguished officials from around the world.

(2) Lorca, J. Construyendo la Innovación Social... desde abajo. Edit. Palibrio. 2013.

(3) Naciones Unidas.

<http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=14267>

(4) Prahalad, C.K. la Riqueza en la base de la pirámide.

(5) Lorca, J. Innovación Conducida por la Utilidad. Reflexiones desde las ciencias de la vida. <http://pub.bsaiut.net/risai/vol3/iss1/1/>



RevistaeSalud.com es una publicación electrónica que intenta promover el uso de TICs (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) con el propósito de mejorar o mantener la salud de las personas, sin importar quiénes sean o dónde estén.

Edita: FESALUD – Fundación para la eSalud  
Correo-e: [cperez@fesalud.org](mailto:cperez@fesalud.org)  
ISSN 1698-7969



Los textos publicados en esta revista, a menos que se indique lo contrario, están sujetos a una licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 de Creative Commons. Pueden copiarse, distribuirse y comunicarse públicamente, siempre que se citen el autor y la revista digital donde se publican, RevistaeSalud.com. No se permite su uso comercial ni la generación de obras derivadas. Puede consultarse la licencia completa en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/deed.es>